Manuel Supepi

El árbol viene con el agua. No viene solo.

01 Durante los días del paro cívico, llegaron a ocupar la plaza de Santa Cruz l3s marchantes de la "Décima marcha indígena", quienes protestaban en representación de las plantas, el agua y los animales de sus territorios en la selva chiquitana.
El ejército interespecies alzaba una bandera con un patajú, una gran flor de capullos rojos, verdes y amarillos. Dicen que de esta planta provienen los colores de la actual bandera de Bolivia.
31 días marcharon, *Tum tum, Tum tum, Tum tum,* sus pisadas palpitaban suavemente sobre el suelo,
Tum tum, sus pies tambores activan la fuerza de su tierra.
Estaba en la plaza cuando llegaron a instalar sus carpas. Venían a abogar por sus tierras quemadas, invadidas por la agricultura y la deforestación, y ahora entregadas como venta de votos a l3s simpatizantes de Evo. La gente les recibió con comida, bloqueador solar, agua y medicinas, mientras esperaban que llegara el gobernador a negociar. Tenían sus pies llenos de ampollas.
No llegó el gobernador, sino solo un representante, un sustituto. El espíritu de desilusión se sentía en el aire entre tod3s l3s congregad3s en la plaza. Cuando el sustituto se fue, habló el *canvas ordinario*, (más bien solidario, pero escuché mal en ese minuto). Lo oí recitar un poema en las escaleras de la catedral al frente de una pequeña multitud.

02 *¡Al verlo todo cenizas,*
en San José de Chiquito,
donde yo tenía sembrado plátano, yuca y zapallo,
que triste cantaba el gallo,
al ver transformado en llama, mi chanchito
y mi caballo!

Alquimia de la tristeza y el fuego. La multitud empezó a disgregarse y la plaza fue habitada por l3s marchantes por varios días y noches. Al atardecer conversé con don Manuel Supepi, proveniente de San Ignacio de la Chiquitanía. Me habló de su visión de la no acumulación y de cómo el agua viene con el árbol. Sentados en una calurosa plaza rodeados de cemento y unos cuantos árboles, este fue su relato, el que queda conmigo impregnado en mi memoria de fuego:

03 Hemos caminado, nos hemos cansado, rendido, pero aún así hemos podido concretar nuestro objetivo, que era llegar aquí, hasta Santa Cruz, para ver si nos respondían nuestras autoridades, las que llamamos para darnos explicaciones de lo sucedido. Queremos que el gobernador nos explique personalmente en qué se va el dinero del 10% del IDH, dónde se ha gastado, y por qué no nos ha llegado para beneficiar a nuestras comunidades indígenas.

Venimos de la comunidad de Peñas Altas, somos más de 40 comunidades marchando. Ahorita estamos de pie 300 personas. Salimos 50, al salir tuvimos problemas. El partido político que está ahorita de turno, intervino y trató de dividirnos para desvirtuar nuestra marcha, porque no les conviene.
Intentaron dividirnos para que no tengamos fuerza, pero aún así, logramos salir 50 personas. A través de los días nos fuimos juntando más. Tuvimos problemas. Desde el pueblito pasamos por el pueblo de San Miguel, luego llegamos a San Rafael, pero tuvimos que retornar vuelta a San Ignacio para solucionar el problema de las divisiones que se habían hecho dentro de las comunidades.

Y volver a partir.

04 El gobierno de Evo Morales está dando nuestras tierras para comprar votos. Ahorita todavía no tenemos la cifra exacta. Se está haciendo un levantamiento para saber cuántas hectáreas ha dado el gobierno a la gente del interior. Esas tierras pertenecen a nuestra comunidad desde siempre, la Chiquitanía. Nosotros somos ancestrales de la comunidad, por siempre la vivimos, es herencia de nuestros padres, desde antes. Desde los tiempos sin nombre estamos ahí.

Ellos la sabían cuidar. Lo que más nos duele es que la naturaleza esté pereciendo, se esté perdiendo, solamente por interés político, por dinero, por ambición.

A mí me enseñaron a ver los árboles y los pájaros como parte de la vida. Una vida sana y saludable porque a través de los árboles después nos viene la lluvia. Llovía todo el tiempo, no había mucha sequía, los animales se alimentaban de la fruta de los árboles y a la vez pues, es la vida ¿no? La vida de las personas, el mundo. Un mundo sin bosque no tiene visión de cómo seguir adelante.

Ahorita está todo quemado, la idea que tenemos es volver a recuperar, fortalecer todas las hectáreas quemadas para poder

05 continuar. Ahora tenemos que sanar lo que tenemos nosotros, para mal o para bien. Sabemos que va a costar más de 20 años ¡mínimo! para que vuelva a ser frondoso. Hay que ayudar a los árboles para que puedan ser recuperados. Tendremos que buscar abonos naturales que no contaminen la tierra. Prepararemos abonos con lombrices. Con todos los desechos que se pueden utilizar, que no sean químicos.

Nosotros allá cultivamos el plátano, arroz, maíz, yuca y frijol. Una parte lo cultivamos para negocio, para poder subsistir, conseguir otras cosas. No cultivamos grandes cantidades. Nuestros padres nos enseñaron así, a no desmontar grandes cantidades sino solo lo que necesitamos. Una o dos hectáreas se tumban para la familia, para sustentar unos 3 años, y de ahí eso se deja recuperar. Luego se volvía a tumbar en otro lado mientras lo anterior se iba recuperando. Así trabajaron nuestros padres, y así también lo hacemos nosotros. No teníamos tanto problema, porque teníamos agua. En la quebrada corría el agua. Hoy día les meten máquina a mil hectáreas, ¡quinientas hectáreas! Entonces nos ha venido la sequía grande porque impacta directamente a toda la tierra.

¡Qué bonito es pues, qué bonito es el bosque! Nosotros tomábamos nuestros bosques como un paraíso, es lindo estar debajo de

06 unos árboles, sombreándose, agarrando una fruta. El gobierno tal vez ha confundido que el desarrollo se hace degradando la tierra, sin darse cuenta de que no es la manera correcta, porque trae consecuencias muy graves.

Somos defensores del bosque. Si nosotros no defendemos nuestro territorio, nuestra naturaleza ¿quién lo hará? Sabemos que es el pulmón de Bolivia, el pulmón de Sudamérica ¿y por qué no decirlo? de todo el mundo. A todos nos afecta. Ahora con esto que ha sucedido nos va a dañar a todos, a nosotros, a nuestros niños que van a nacer con algún defecto, por lo que se ha contaminado por el humo. Los ancianos ya van quedando también con problemas respiratorios, quedan mal, entonces, nosotros pensamos que nuestro gobierno debió ver, prever.
Esos tipos son psicópatas, no piensan, están enfermos por el dinero, lo único que quieren es dinero y dinero. Cuando el dinero no es la felicidad. El dinero no es la vida. La vida es saber conservar una parte de la naturaleza. De ahí emana la vida de cada uno de nosotros. Un mundo que no tiene árboles no tiene sentido. ¿Cómo puedes vivir sin plantas? La sola idea de descansar debajo de un árbol, ¡qué belleza eso! ¡Cómo se siente uno, bajo un árbol!

07 Y aquí en esta plaza, ¿qué esperamos de esto? Este cemento está inerte. El calor está muerto. Esta plaza no debió ser así, nuestras autoridades tal vez están equivocadas en esa parte. Esto debió estar arbolizadito bien, y este cemento sacarlo porque ahora con el calor la tierra no respira. Calienta el sol y levanta una temperatura tremenda. Esto es un caldero.

Recuerdo que teníamos una vida muy tranquila, muy divertida. Conseguíamos miel de abeja, había muchos lugares especiales para mielar. Había que mielar por zonas ya que había territorios de diferentes clases de abejas. La abeja negra trabaja muy duro. De cada uno de esos llegábamos a sacar 5 litros. Y de eso nos alimentábamos, nos ayudaba a ser buenos seres. La miel de abeja es muy buena, curativa.

Nosotros nos curamos con medicina natural, casi la mayoría de las personas más antiguas, entienden y saben de remedios. Conocen qué árbol es bueno para tal enfermedad, y con eso se sanan. Ahora, con esta quemazón han matado también parte de nuestra medicina.

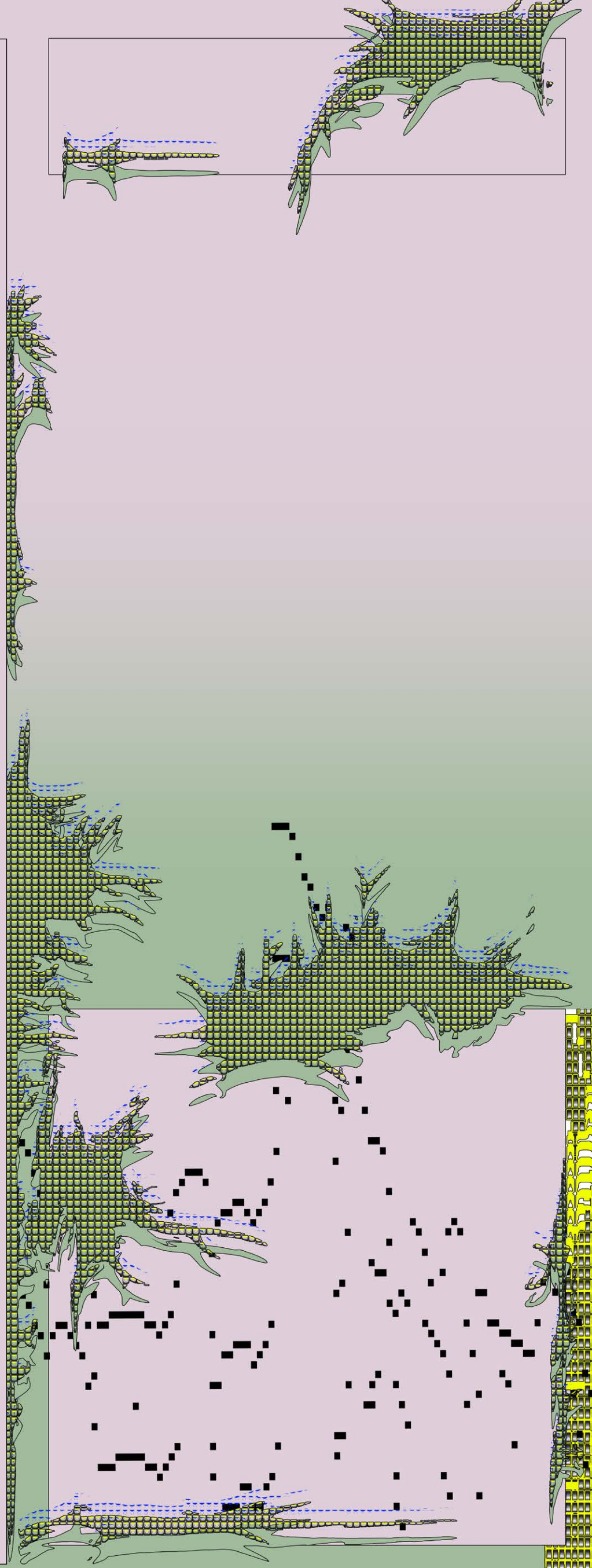
Aprendí de mis abuelos a usar las hierbas. En aquellos tiempos en los campos no había doctores, no había nada. Entonces, ellos hacían de médicos, ellos curaban. Costaba más tiempo, pero era curativo. Sin embargo, la medicina ahora química, la que se practica, es buena ¿no? Al momento desaparece el dolor, pero acarrea otra clase de problemas, no como la medicina natural. La toma el cuerpo, y desaparece. No deja rastro.

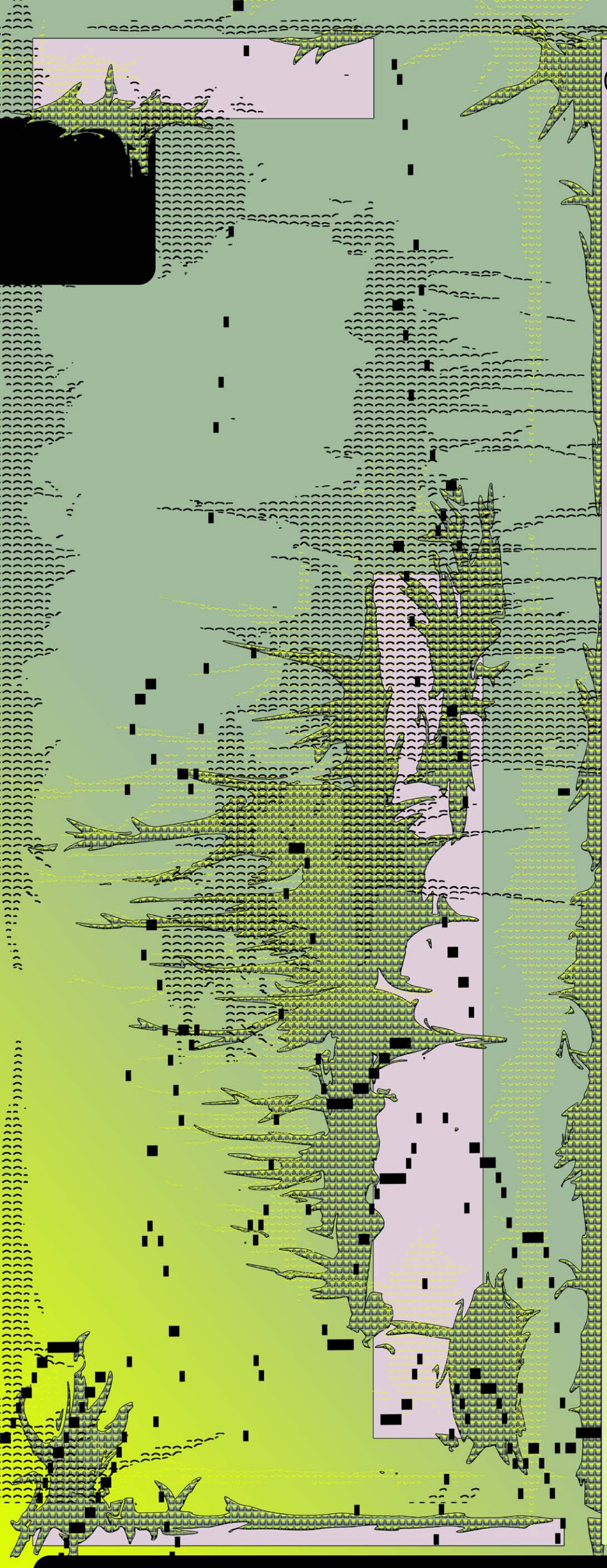
A mis nietos les vengo enseñando para que conozcan los árboles. Para qué son y cómo curar distintas enfermedades. Si es bueno para un dolor de cabeza, si es para una diarrea, que vayan conociendo. Allá tenemos el alcornoque, que nosotros lo usamos para todo. Para un dolor de estómago fuerte se toma la corteza y pasa. Para esto se hierve la corteza, la cáscara y se toma para que pase. Para las mujeres, después de dar a luz, para hacerse una limpieza vaginal, durante 40 días ellas tomaban chicha de maíz, hervida, tibiecita. Y con eso nunca jamás tenían dolores vaginales, porque sanaban.

Las mujeres de mi comunidad siguen pariendo en casa. Algunas ahora van al hospital, con el seguro que tienen, pero no es muy eficaz. La mayoría lo hace en la comunidad. Paren en el campo, porque en el hospital le están aplicando medicamentos desde que nacen los niños.

Para algunos partos nosotros usamos la medicina del tucán. El tucán es algo especial. Su pico es para detener las hemorragias de la mujer, se seca, se quema y se le da en tecito, para que se le corte la hemorragia. Es un medicamento que utilizamos en muy poca cantidad, lo matamos solamente para tener el medicamento. Se quema y se muele y eso se echa. Me lo enseñó mi abuelo. Mi abuelo era naturalista. Sacaba hijos a veces cuando la mujer no podía dar a luz o la cría estaba cruzada. Él la sobaba, la acomodaba, así podía dar a luz la mujer, porque hay veces que la cría está al revés y cuesta. Ese trabajo lo hago yo también.

Cuando yo era muchacho él me enseñaba, me decía esto se hace así y así. Luego me tocó tener mis 9 hijos. Yo ayudé a mi esposa a traer a nuestros hijos al mundo. Así, el niño nace directo a los brazos del padre, no del doctor.





08 Me tocó preparar la medicina del tucán varias veces. Le aplicaba la ceniza en el té. Se hace su té, ahí unos 10 minutos lo tapa y eso se le da. Se toma no más y también uno dice el nombre de Dios, para que él también ayude. Si no se le corta a la primera, a la segunda, tiene que seguir tomando hasta que se acabe. Un pico de tucán alcanza para varios tés, se echa un poquito nada más para lo que se usa, y es bien grande, alcanza para bastante. Se usa para después de que tuvieron hijos o luego de un mal parto, lo que sería un aborto eso, antes de tiempo, a veces no lo llega a tener, y queda el sangrado, para eso se utiliza también la ceniza de cualquier árbol, la cuestión es que sea ceniza. Eso uno agarra una buena cantidad y lo echa en el vaso, se pone un trapo que lo filtra y saca todo, saca la lejía, lo cuela y eso se lo da a la mamita. Y al ratito se le corta el sangrado. Usted agarra esa ceniza, la pone en un trapo, un montoncito así y eso al agua caliente, lo deja unos diez minutos y se toma.

En mi comunidad hemos sabido mantener y regenerar lo que tenemos. Hasta hace no mucho teníamos 80 hectáreas de tierra, nada más eso para toda la comunidad. Éramos pocos, unas 7 familias. Nosotros éramos una comunidad pequeña que fue creciendo, las tierras eran buenas y daban para 4 hasta 5 veces cultivar en la misma área, entonces no teníamos la necesidad de tener más.

Nosotros desde que entramos a vivir en ese lugar, hemos pensado en el bosque. Yo desde entonces tenía la visión de que esto un día tenía que suceder, porque la población ha ido creciendo, la gente va migrando de un lado a otro. Y en ese entonces dijimos “va a tener gran repercusión después”, entonces, seamos inteligentes, mantengamos, no desmontemos.

Iban a veces a preguntarnos ¿por qué trabajan así? ¿Por qué no meten máquinas a sus tierras? Vimos que no era conveniente, que eso está mal, que con el tiempo íbamos a tener problemas. Decidimos mantener más bien los bosques, para que en el futuro nuestros niños y nuestros nietos también vean esa belleza que hay dentro del territorio.

Nuestras 80 hectáreas no se quemaron, pero se secaron por el humo. Nosotros tenemos desmonte, un potrero grande sin árboles a ambos lados. Lo que nos rodea está muerto; más de 2.000 hectáreas aquí, 3.000 acá. Todo es de empresas, entonces, no han respetado las cortinas, los rompevientos en donde los animales se refugian. Ellos no han hecho eso, el gobierno les ha dado más posibilidades a ellos, una ley, un decreto que impuso el gobierno, con el que ellos se apoderaron de las tierras. Nos ofrecieron darnos 20 hectáreas más por familia, pero nosotros no tenemos esa costumbre, nosotros mantenemos lo que se heredó, en ese entonces las rechazamos.

Nosotros cuidamos lo que tenemos, no necesitamos más. ¿Para qué vamos a querer tumbar 20 hectáreas? Además, para tumbar 20 hectáreas hay que hacerlo con máquinas, eso ya no se va a hacer a mano.

Entonces, nos dimos cuenta temprano que las intenciones del gobierno eran favorecer más a la gente que viene del interior, porque con ese permiso que se les dio, y el permiso de quema se adueñaron del lugar, tumbaron más ellos pagando dinero plata,

09 tumban 20 que es lo legal y de 10 más pagan y tiran hasta 30 hectáreas. Han avanzado rápido.

El bosque es lo más sagrado. El bosque nos da mucho, si es por conseguir para subsistir. En mi comunidad hay personas que trabajamos, hacemos talleres, sillones y después eso se vende, y ahí ya conseguimos cubrir la necesidad. Mientras cortan árboles a un lado, se deja que crezca en otro. Nosotros entendemos que sin bosque, no hay nada, es parte de todo. Por eso es por lo que estamos indignados con este gobierno, que fue el promotor de todo. Fue el impulsor al cambio: yo te vendo mis tierras, pero ustedes votan por mi en las elecciones.

...(su ataque de tos interrumpe el relato). "El humo que me agarra", dijo don Manuel. Llevamos 2 meses más o menos con el humo encima. Acá nos han recibido médicos voluntarios. También ellos están en paro, en contra del gobierno.

Ahora que se ha descombrado en todos lados, los animales han bajado toditos a buscar agua, pero dentro de nuestro territorio ya no corren las quebradas como corrían antes, por el motivo de los desmontes que han hecho alrededor los vecinos, han trancado toda la corriente, porque han hecho grandes pozos

10 para atajar agua. Nos han cortado el agua antes de que llegue. Ellos han hecho un sacado sobre nuestra misma cuenca, entonces a la comunidad ya no nos llega agua. Antes teníamos bombas para sacar agua del pozo para darle a los animales. Algunos años se secaba, pero últimamente debido a los atajos se fueron secando, hasta que ya se ha secado todo. Ahorita, a nuestra comunidad nos llevan agua. En camiones aljibes nos llevan, porque no hay, no tenemos agua. Los animales entonces han migrado a los pozos de los desmontaderos y las empresas. Tienen que buscar.

Sabemos que en Chile han avasallado sus tierras también. Tienen que mantener el espíritu fuerte. Yo me sumo también a Chile, para decirles a los pueblos más pequeños donde todavía se mantiene el bosque, que sean duros, que hagan respetar los derechos en los bosques, porque de ahí es de donde emana la vida, sin bosque nuestra vida no tendría sentido. De ahí vienen grandes enfermedades, problemas respiratorios, ya no sería feliz, ahí se acabaría todo, roto por el dinero ¿no? Los grandes empresarios, pues al tener dinero no hay vida. Es solamente una ambición por tener, pero no es la vida, no es la felicidad, está equivocado en esa parte.

«Me dicen que debes echarte una pasta de cenizas secas en la planta de los pies y aplicarla en forma de una hamburguesa» me escribió hoy Marco, entre sueños. *Me indican que tienes que untarte las cenizas no muy mojadas. Hacerlo lento, sin prisa.* «Sin prisa», me recalca. *Es importante para que las cenizas tengan tiempo de absorber tus dolores. No son dolores físicos, me dicen. No sé quienes hablan.*
Quemaré las flores naranjas que me dejó
y me untaré las cenizas.
Los pixeles nunca reemplazarán a la carne.

11 El dinero es inerte. Si no hay vida, es bien claro qué pasa. ¿Para qué tanto? ¿Para qué tanta acumulación? ¿Para qué un coche de 80,000 dólares? ¿Por qué ese dinero no se puede utilizar para mantener los bosques más bien? Porque esa es la vida. La inteligencia del hombre se está utilizando en gastar, en destruir el mundo, no en construir. Porque si fuera para construir, más bien estaría ayudando a fortalecer la naturaleza. Esa es nuestra causa por la que estamos aquí marchando. Nosotros estamos seguros de que vamos a poder conseguir nuestro objetivo, porque no lo estamos haciendo para nosotros. Esto no es político, no estamos haciendo política, sino defendiendo un derecho de todos, de toda Sudamérica, de todo el mundo. El pulmón del mundo, queremos recuperar eso. Esta marcha es para todos, hijos, nietos, bisnietos, para que ellos tengan el mismo derecho que nosotros hemos tenido, de conocer y vivir bajo un árbol, respirar aire puro, de descansar bajo un árbol. Esa es la más grande felicidad que podemos tener, esa es la vida. ¿De qué les sirve a esas personas tener harta plata, cuando no duermen tranquilos? Eso es ser enfermo de la mente. Cuando uno se muere ¿qué se lleva? Ni los recuerdos, porque se muere y olvida todo.

De las cenizas del Amazonas salté a los fuegos de Chile en octubre del 2019. Así acontece en Sudamérica, se salta de conflicto en conflicto.